

REFLEXIONES ACERCA DE LOS LÍMITES DE LAS ESTRUCTURAS PERIURBANAS Y SUBURBANAS PARA LA GESTIÓN AMBIENTAL DEL TERRITORIO

Claudia B. Carut

Resumen

Territorialmente la delimitación entre lo urbano-periurbano se ha presentado en términos de componentes, en tanto lo suburbano, como estadio en el tránsito de lo periurbano a lo urbano, se ha visto planteado en términos de procesos de consolidación de algunos componentes de lo periurbano. En razón de esto se planteó una profundización en la búsqueda de un marco de referencia para que la delimitación entre lo periurbano y lo suburbano, no quede como mera aplicación en la gestión. Esto nos llevó a preguntarnos sobre la importancia y necesidad de incorporar la variable temporal en el análisis e ingresar, así, a la organización de un territorio que tiene su implicancia en las estructuras que lo conforman.

Palabras clave: *periurbano – suburbano – gestión – organización territorial*

Las estructuras de análisis

El proceso de expansión y crecimiento de lo urbano se manifiesta entre otras formas a través de la incorporación de superficies de la periferia de la ciudad (Carut, 1998: 87). En esta dirección la ciudad avanza por sobre los espacios rurales imbricándose en ellos y rompiendo su estructura funcional. La dirección de la expansión es influida por diferentes factores, que favorecerán a determinadas porciones del espacio y marginarán a otras.

Si bien son diferentes los factores que influirán en la dirección de expansión, la mutación funcional definitiva no es más que el resultado de un encadenamiento de procesos, que se inician con una necesidad “*real o ficticia*” de loteos (Pintos, 1993: 389), que, a través del incremento de la subdivisión, suma a lo urbano tierras en producción o potencialmente productivas.

Estos nuevos sectores de población residente se entremezclan con otros usos (barrios de segundas residencias, explotaciones agropecuarias, actividad industrial, grandes equipamientos colectivos, etc.). Esta instancia perdurará por largo tiempo hasta su consolidación definitiva, cuando el tendido de redes de infraestructura social y el tejido urbano inicia una fase de integración y consolidación. La misma genera distintos grados de conflicto, producidos por el desajuste entre el crecimiento de la mancha urbana y la capacidad institucional de esa sociedad para procesar respuestas a los problemas.

Cuando los componentes de la estructura espacial urbana avanzan sobre lo rural dan lugar a la formación de una entidad espacial transicional, lo periurbano. Es decir, se genera la coexisten-

cia alternada en un mismo territorio de usos propio de lo urbano y lo rural (Bozzano, 1989: 265). Estos componentes al desdibujarse, debido a su incorporación paulatina a lo urbano, nos permiten hablar de un proceso de suburbanización. Estos procesos, que son la respuesta social a los modelos socioeconómicos vigentes en cada momento, se traducirán en la expansión, consolidación, mutación interna y posibles conflictos en el territorio.

La complejidad en el análisis

Cualquiera sea la estructura urbana que se analice debe ser entendida desde su complejidad ambiental requiriendo de un pensamiento dialéctico, donde la “*contradicción*” es un concepto clave (Funtowicz, 1994).

Según Funtowicz, la contradicción se caracteriza por la incompatibilidad entre el impulso individual tendiente al confort material, la conveniencia y la seguridad, y las consecuencias ecológicas de que esto se logre, aunque sólo fuera para una minoría significativa de la humanidad.

En razón de la complejidad del área de límite entre las estructuras, en las que coexisten en un mismo territorio características de lo periurbano y lo suburbano, se hace necesario, para la gestión de los problemas ambientales, comprenderlos desde el enfoque de los diferentes actores, agentes y grupos, que actúan en su formación y que le imprimen características y “*contradicciones*” particulares.

Teniendo presente que la desagregación de “*personajes*”, que actúan en el territorio, conlleva a un desmenuzamiento de la problemática am-

biental para reconocerlo, en su real dimensión, a través de la sumatoria de conflictos que permiten una comprensión más acabada de las interrelaciones, que surgen en el propio territorio y en su "contexto".

La complejidad que presenta la definición de los límites entre una estructura y otra está definida por su constante dinamismo y su variación temporal que, sumados por el entramado de actores e intereses, nos inclina a definir los límites de forma "permeables" y "no permeables" según los componentes y los procesos que lo conforman (Carut, 1999).

Con relación a estos últimos, los "límites no permeables", son definidos en forma precisa y determinados por su presencia en el tiempo (grandes equipamientos, áreas inundables). Mientras que en los "permeables", los límites son menos precisos, con mayor transformación territorial, es decir, más cambiantes, como áreas de loteo baldío o de baja densidad, que se suceden gradualmente en parcelas rurales sin uso, hortícola o de actividad extractiva.

Como se ha mencionado en párrafos anteriores, el espacio periurbano se define, por las transformaciones constantes que sufren las formas de ocupación del suelo. Mientras que el suburbano se plantea en términos de afianzamiento de alguno de los componentes del periurbano. Esto nos permite hablar de consolidación y de mutación de los usos.

En el primer caso hacemos referencia al afianzamiento en términos de densidad de ocupación de un uso. Por ejemplo, el uso residencial dominante presenta clases definidas por el porcentaje de espacios edificados (más del 50%, entre 20 y 50%, etc.). Esto mismo se puede observar para los galpones, depósitos e industrias que presentan mezcla con el uso residencial. Este proceso de consolidación, salvo determinadas excepciones, se presenta hacia el interior del suburbano.

Por el contrario, en la mutación se habla de un cambio de uso en una parcela o manzana, es decir, un predio hortícola puede transformarse en un suelo decapitado, cavas o canteras o bien una manzana baldía en un equipamiento (una plaza). El proceso de mutación es más visible en el interior de la estructura periurbana, siendo escaso hacia el suburbano.

La profundización en la mutación o consolidación de los usos nos conduce a la articulación de los siguientes procesos que permite diferenciar una estructura de la otra y agregar mayor

complejidad a la fluctuación de los límites:

- * Densificación: haciendo referencia tanto a la ocupación del suelo como a la cantidad de habitantes. Cuanto más suburbana es un área mayor densificación se observa.
- * Formación, fortalecimiento y consolidación de efectos útiles de aglomeración. Se trata de valores de uso complejo que nacen del sistema espacial, de la articulación en el espacio de valores de uso elementales (Topalov, 1979: 20). La formación se produce en el periurbano -en este se generan nuevos espacios de baja consolidación a los que se debe dotar de infraestructura social-. El fortalecimiento y la consolidación se observan en el suburbano, dado que es un área donde los nuevos espacios se encuentran entre áreas más consolidadas.
- * Valorización inmobiliaria progresiva. En el periurbano se genera la transmutación rentística (es el cambio de una condición rentística a otra), que es la operación de convertir a la tierra de uso primario intensivo en tierra urbana. En el suburbano la tierra es valorada desde el primer momento como urbana.

Son estos tres procesos, sumados al análisis de las transformaciones de los componentes del periurbano en su incorporación a lo suburbano, los que nos permitirán definir los límites entre ambas estructuras y detectar conflictividades ambientales en el territorio.

La organización en el tiempo

Para avanzar en una gestión más profunda de las estructuras de análisis y la movilidad de sus límites no alcanzaría con reproducir estos procesos y factores en cortes temporales, sino, implicaría desentrañar las tendencias que marcaron la organización del territorio y que generan problemas ambientales.

Por tal razón buscamos un marco general de análisis para comprender que una estructura espacial es la resultante de una organización del territorio que es, a su vez, la expresión de la valorización que del espacio hacen los actores, agentes y grupos sociales a lo largo del tiempo. El estudio de las transformaciones territoriales implica desmenuzar esas valoraciones y comprender que esa organización del espacio históricamente a favorecido algunas áreas en detrimento de otras.

Siguiendo la línea de Cóccharo y Agüero "la organización espacial es el resultado de una permanente búsqueda de la reproducción de la estructura espacial que asegure su explicación a

través del análisis de la realidad relacional concreta aprehendida desde el espacio relacional como categoría de análisis" (Cóccaro y Agüero, 1998:83). El espacio no constituiría una categoría pasiva, su papel está cargado de historicidad, es maleable a los impulsos naturales y sociales que permanentemente actúan sobre él a lo largo del tiempo y siembran surcos, directrices por donde circulan los campos de fuerza socio-económicas-políticas; son las estructuras de poder prevalecientes que se han manifestado en el lugar, en diferentes momentos históricos.

Explicar la organización de las estructuras nos lleva a un camino metodológico que involucraría tres pasos sucesivos: la reconstrucción del escenario natural preexistente, la definición de tendencias de valorización en cada etapa histórica y por último, la diferenciación de organizaciones espaciales según: tendencias y/o racionalidades dominantes, las herencias territoriales y la interpretación de configuraciones espaciales. (Stagnearo et al., 2000)

Una problemática ambiental "*loca*", llámese canteras en el perirubano o crecimiento de la ciudad sin infraestructura o instalaciones industriales, etc., no está aislada de la región de la que forma parte, la cual define su marco contextual.

Existen reiterados ejemplos que explican la relación directa que existe entre la organización y las estructuras espaciales. Es decir, tomando un caso de problemática ambiental local, la instalación, en 1948, de una industria petroquímica -caso de la refinería de Y.P.F. en La Plata- en un área de expansión de la ciudad es consecuencia de un modelo socioeconómico, donde se pretendía la industrialización sustitutiva de importaciones. Si bien produjo una reactivación del área, trajo como consecuencia una problemática ambiental severa.

El definir el marco contextual, que involucra implícita o explícitamente el tipo de ciudad que se pretende, y la historia de las transformacio-

nes permite realizar una gestión preventiva donde se cuestionarán las causas que producen las consecuencias o los efectos negativos.

Conclusiones

A lo largo de estas páginas hemos esbozado los lineamientos de una posible construcción teórica que permita llegar a una delimitación entre lo suburbano y periurbano, definiendo estos límites no únicamente como componentes estáticos sino a partir de la incorporación del análisis de procesos que tienen lugar en ambas estructuras y les imprimen su característica propia.

Por otra parte, insistimos en la necesidad de incorporar las estructuras a un marco más general de análisis al cual se ingrese la variable temporal. Ello permitirá detectar los lineamientos que marcaron la organización territorial de un lugar y dejaron su impronta en la estructura de análisis.

Aprender la complejidad implica un proceso de deconstrucción y reconstrucción del pensamiento, detectar y comprender sus causas y ver los "*errores*" del pasado para trabajar en la gestión ambiental de las estructuras espaciales. Pero como sostiene Bifani "*...las soluciones no pueden buscarse solamente en el pasado ni limitarse a la corrección de las distorsiones resultantes de conductas pasadas o actuales, sino soluciones que además sean capaces de anticipar sus propias consecuencias...*" (Bifani, 1996:8).

Por esto resaltamos la visión holística y el planteamiento de las relaciones que existen no únicamente entre los actores, agentes y grupos sociales propios de este espacio sino, también, con su entorno inmediato.

Es necesario, por lo tanto, abordar una gestión de las problemáticas ambientales en las estructuras espaciales como una totalidad y en un contexto histórico determinado, en que se interrelacionan todos sus componentes sin hacer prevalecer ninguno.

BIBLIOGRAFÍA

- BIFANI, Pablo, 1996. *Desarrollo sostenible: hacia un nuevo enfoque educativo*. En: **II Congreso andaluz de Educación ambiental** Conferencia inaugural.
- BOZZANO, Horacio, 1989. *Los procesos de estructuración de espacios periurbanos. Hacia una definición del borde metropolitano de Buenos Aires*. En: **Revista de la sociedad interamericana de Planificación**, México, pp 264-284.
- CARUT, Claudia, 1998. *Líneas de análisis para el tratamiento de los conflictos ambientales en el espacio periurbano*. En: **Anales Linta'98**. Laboratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente. CICPBA. pp 83-89.
- CARUT, Claudia, 1999. *Determinación histórico-espacial de los conflictos ambientales del área periurbana. Análisis de su incorporación a la estructura suburbana*. Informe de Prórroga de Beca de perfeccionamiento presentado a CIC.
- CÓCCARO, J. M. y R. O. AGÜERO, 1998. *El espacio geográfico: un marco de análisis*. En: **Reflexiones geográficas**. Agrupación de docentes interuniversitarios de geografía. Río Cuarto. pp 79-88.
- FUNTOWICZ, Silvio y Jerry RAVETZ, 1994. *Emergent complex systems*. **Futures** 26(6): 568-582
- PINTOS, Patricia, 1993. *Aproximación teóricas acerca de los procesos de periurbanización y suburbanización*. En: Primeras Jornadas Platenses de Geografía. UNLP. Facultad de Humanidades y Cs. de la Educación, Departamento de Geografía. La Plata. Tomo II.
- STAGNEARO, S.; C. Carut y L. Galarza, 2000. *El espacio situado y su representación en el litoral estuarial bonaerense (provincia de Buenos Aires. Argentina)*. Segundas Jornadas Platenses de Geografía. Septiembre de 2000.
- TOPALOV, Christian, 1979. *La urbanización capitalista. Algunos elementos para su análisis*. Editorial Edicol, México.